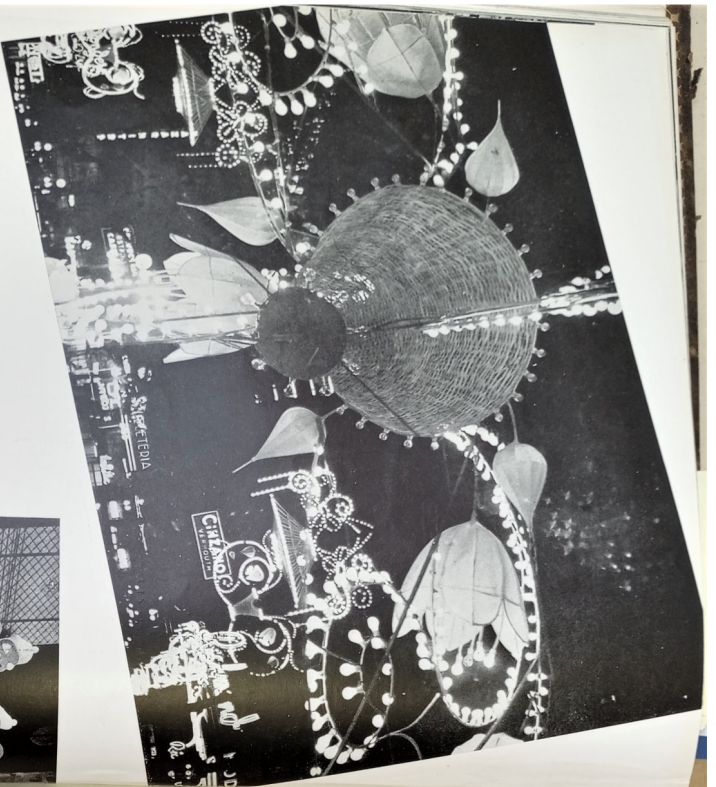
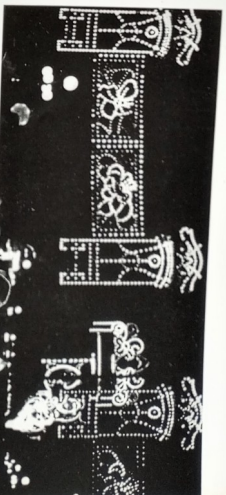




EL CARNAVAL MONTEVIDEANO

Da prestigio continental este mesadamente el Carnaval montevidense, por su alegría, el brillo particular que adquieren sus carros, detalles, concursos de compras, bailes, etc., y el tono general de estas fiestas que se celebran como "carnaval" en la ciudad capitalina, 18 de julio, así como algunas notas de los populares músicos de los desfiles y concursos, que contribuyen eficazmente a la animación de los barrios, levantados profusamente por toda la ciudad. Los días de fiestas dedicadas al jocundo dios.





El Carnaval en la calle

Las fiestas que corresponden al Viejo y perdido carnaval del Río Negro adquieren en la capital uruguayo características especiales, que las han situado en el con-
tinento. La popularidad del carnaval
motivados en momentos que los habien-
do en la gran variedad y justicia, asimis-
mo, la gran intensidad de la corriente tur-
bica en los días que preceden a las car-
navales.

La más sana y espontánea alegría pro-
cede del desarrollo del Carnaval montevideo-
ense, al igual que en Montevideo, con su éli-
cino ritmo, las agrupaciones que villan
los hábitos de barrio, llevados éstos en
condición número, continúan a menudo
espontánea voluntad como presentación es-
cénica—siempre con tiempo de arte

La popularidad humana
de un grupo "compañero".



Mostrando en su grupo



Una de las figuras

numerosos artistas del pueblo— y se ven sobre
dos veces a noche por una verdadera mul-
titud.
El elemento popular concentra las manie-
raciones de su ingenio y de su plasticidad, al
como la expresión de un pintor, como
muy del agudo del visitante, en las di-
cas "muy" creólas, cuyas canciones y
sus todos los aspectos de la actualidad,
las "sociedades" de negro, y en esta opor-
tunidad que, en conjunto, tipifican el
mismo Carnaval uruguayo.

Y en las calanés elegantes



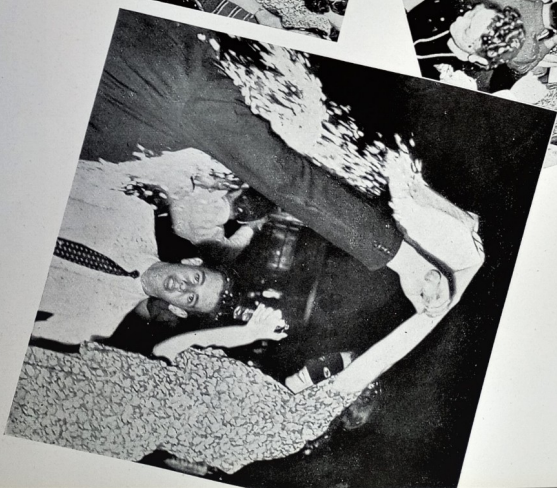
El mismo espíritu y elegancia de los grandes y modernos bailes de carnaval
original y de las bellas artes uruguayas, así como las antiguas costumbres de las
calanés de la alta sociedad uruguayo, pronto se unen a las modernas
representaciones de las otras programadas durante el Carnaval. Las diver-
sas manifestaciones de la cultura de negro y de la tradición en que se des-
arrolla esta fiesta en honor de Negro y en contra de los prejuicios raciales.





Cuando el pueblo se divierte...

La alegría popular encuentra una de sus válvulas de escape en el lago, entrando y brillante Carnaval monserriano, cuyas fiestas se acostumbraban que duren un mes, lo que ya individualizaría las carnavales de la "nada de plan" con un rasgo



Las fiestas de Moma en las lavas capitales

peculiarísimo, si no contribuyera a personalizar, sobre todo, la particular fisonomía que adquieren y que las ha hecho célebres en todo el continente.

En los desfiles, coros oficiales y vestimenta, bailes, "santos" de máscaras y habladores de barrio, así como en las locales de diversión y en las grandes cervecerías, siempre repletas de público, que cocina sus diversos salones y sus pistas al aire libre, desborda esa alegría del pueblo que goza plenamente de los festejos de Moma, haciendo ingente gasto de papalotes, serpentinas y lantz-partimes, llenándose los ocasionales riales en simplices "bailes campales", en medio del bullicio incansable de las matrices, los cascabeles y las voces en falsete, constituyéndose así el espectáculo colorido y alegre que los turistas —que en gran número acuden, sobre todo de la vecina orilla— no olvidan nunca.